

ORIENTACIONES PARA DOCENTES

2^{do}
año/grado



LA CASA DEL ÁRBOL

Iris Rivera

Ilustrado por Mónica Weiss



HISTORIAS X LEER

 **la educación**
nuestra bandera

libros para
aprender



Ministerio de Educación
Argentina

Presidente

Dr. Alberto Fernández

Vicepresidenta

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

Jefe de Gabinete de Ministros

Ing. Agustín Rossi

Ministro de Educación

Lic. Jaime Perczyk

Unidad Gabinete de Asesores

Prof. Daniel José Pico

Secretaría de Educación

Dra. Silvina Gvirtz

Subsecretario de Gestión Educativa y Calidad

Lic. Mauro Di María

.....
Directora Nacional de Educación Primaria: Mg. Cinthia Kuperman

Coordinación Pedagógica: Pablo Clementoni, Noelia Forestiere y Gabriel Szklar

Coordinación de Prácticas del Lenguaje/ Lengua: Silvia Lobello

Autoras: Natalia Ziegler (coord.), Alejandra Paione, Tatiana Israeloff, Sandra Storino y Camila Zilio.

Coordinación de Materiales Educativos

Coordinadora general: Alicia Serrano. **Coordinador editorial:** Gonzalo Blanco.

Edición: Fernanda Benítez. **Diseño de maqueta:** Paula Salvatierra. **Diagramación:** Mario Pesci.

Colaboración: Fabián Ledesma.

Ministerio de Educación de la Nación

La casa del árbol: orientaciones para docentes: 2do año-grado / ilustrado por Mónica Weiss. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación, 2023.

Libro digital, PDF - (Historias x leer) Archivo Digital: descarga y online

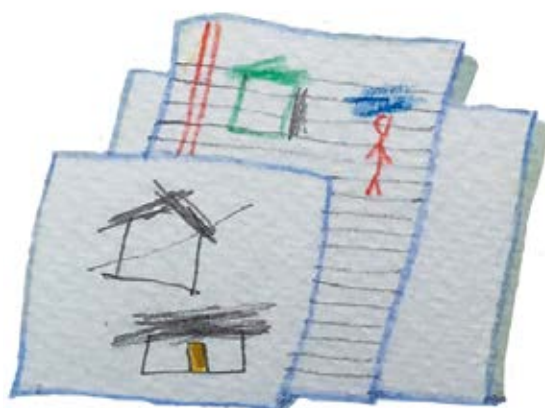
ISBN 978-950-00-1751-0

1. Literatura Infantil y Juvenil Argentina. I. Weiss, Mónica, ilus. II. Título.

CDD 371.32

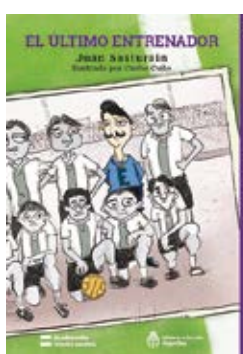
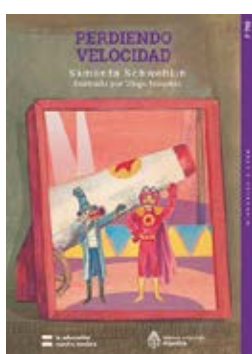
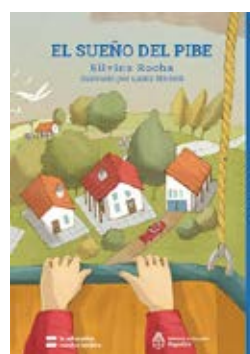
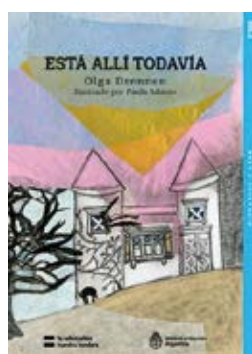
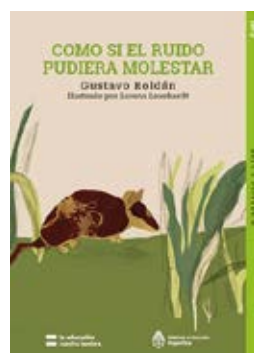
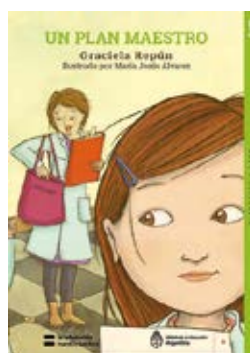
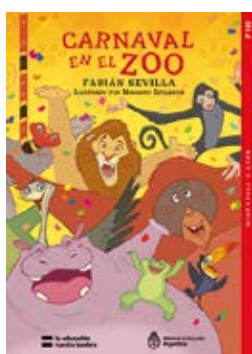
ÍNDICE

Presentación	4
La casa del árbol	6
Leer y conversar sobre “La casa del árbol”	8
Algunas sugerencias para continuar el intercambio	10
La lectura por sí mismos de “La casa del árbol”	16
Algunas sugerencias para la lectura por sí mismos	17
Situaciones de escritura por sí mismos a partir de “La casa del árbol”	22
Algunas sugerencias para la escritura por sí mismos	23
Escrituras colectivas: dar la voz y prestar la mano	28
Algunos recorridos posibles	30



Presentación

La colección *Historias x leer* forma parte del Programa “Libros para aprender”, una política pública del Ministerio de Educación de la Nación que abarca la entrega de libros escolares y literarios para todas las chicas y todos los chicos del país.



En esta primera entrega llegan dos títulos literarios a cada estudiante del Nivel Primario de las escuelas públicas de gestión estatal, de oferta única, de cuota cero y de gestión social de todo el país, tanto urbanas como rurales, y a aquellas y aquellos estudiantes que, por razones de salud, se ven en la imposibilidad de asistir con regularidad a una institución educativa.

Los cuentos forman parte de una colección más amplia constituida por catorce obras de reconocidas autoras y reconocidos autores, ilustradas por importantes artistas.

A partir de esta primera entrega, las y los estudiantes, junto con sus familias, conformarán una comunidad de lectura que trascenderá las aulas. Será una comunidad porque las conversaciones, las búsquedas de sentido, las diversas interpretaciones que se sostienen luego de la lectura cobrarán distintas formas a partir de un conjunto de libros compartidos.

Con el propósito de garantizar el derecho a la educación, las obras se presentan en varios formatos que permiten que todas las niñas y todos los niños tengan accesos diversos a los cuentos. En este sentido, además de la versión impresa, cada uno de los cuentos tiene una versión multimedia, en la que tienen una interpretación en Lengua de Señas Argentina, es leído por encantadoras voces y es musicalizado por el Programa Nacional de Orquestas y Coros Infantiles y Juveniles. Para aquellas instituciones que cuentan con población indígena se elaboraron traducciones en cinco lenguas que se hablan en nuestro territorio: qom, wichí, mapudungun, quechua y guaraní.

Para que las obras cobren vida en la escuela, se acompañan con estas orientaciones didácticas para las y los docentes que contienen algunas **propuestas de trabajo** destinadas a las y los estudiantes. Estos materiales tienen el propósito de promover **reflexiones entre docentes** para la elaboración colectiva de propuestas de lectura y escritura que garanticen avances en los aprendizajes de las niñas y los niños, por lo que encontrarán a lo largo del material algunas preguntas que será interesante que puedan analizar entre colegas. Además encontrarán algunas **intervenciones docentes** que pueden ser consideradas al momento de poner en juego las diferentes propuestas de trabajo y que, seguramente, van a complementar las que tienen disponibles.

La llegada de los libros a cada estudiante es el inicio o la continuidad de una biblioteca personal que ampliará el acceso de las niñas y los niños al mundo de la literatura y las culturas letradas.

La casa del árbol

La casa del árbol, de la reconocida autora argentina Iris Rivera, es una historia que combina ternura y picardía. Fernando, el protagonista de este cuento, relata desde el rincón y en penitencia cómo construirá una casita en el árbol junto a sus amigos. Es a través de la mirada de un niño como narrador protagonista que las lectoras y los lectores logramos ilusionarnos con su fantasía. Hacia el final del cuento se nos revela cuál fue la “travesura”. Volver a leer para advertir cuáles son los indicios que nos permiten entender por qué Fernando está en penitencia es una clave de lectura interesante para profundizar con las niñas y los niños de segundo.

Las ilustraciones de Mónica Weiss colaboran con el sentido del texto y le aportan color y dinamismo al desarrollo del cuento. Vale la pena reparar en los detalles que brindan pistas sobre lo sucedido esa tarde, mientras la familia dormía la siesta.



La **diferencia entre la historia y el relato** es una característica esencial de la narrativa literaria: qué se cuenta y cómo se cuenta. La **historia** remite a la sucesión de hechos ocurridos, a los núcleos narrativos que la componen. La **construcción del relato** por parte de lectoras y lectores implica considerar diversas decisiones tomadas por la autora o el autor al momento de escribir: el punto de vista del narrador, la organización temporal respetando o no la sucesión cronológica, la inclusión de diálogos y descripciones, el ritmo de la narración, el conocimiento o no del mundo interno de los personajes, las palabras elegidas para generar ciertos climas o sensaciones, entre otras cuestiones. La formación de lectoras y lectores tiene como uno de sus propósitos que las niñas y los niños puedan reconocer distintos recursos que se ponen en juego para la construcción del relato y esto se convierte en contenido de enseñanza desde los primeros años de la escolaridad.

Seguramente, las chicas y los chicos de segundo han leído muchas historias desde la voz de un narrador omnisciente como los cuentos de “Había una vez...”. Se trata de historias cuyo narrador conoce en detalle el mundo narrado y cuenta los sucesos en tercera persona. A diferencia de estos relatos, “La casa del árbol” es una historia narrada en primera persona, en particular, desde la voz del niño que protagoniza el cuento. Así, desde su penitencia “en el rincón”, Fernando nos cuenta lo sucedido en el patio de su casa justificando sus acciones y quitando gravedad a su travesura. Con un registro infantil, el narrador protagonista nos adentra en la historia y busca ser comprendido ante los inconvenientes que conlleva cumplir su proyecto.

**Para
reflexionar
entre
docentes**

¿Qué otros cuentos conocen narrados de esta forma en los cuales accedemos a los hechos de la historia desde la voz del protagonista? ¿Hay algún título en la biblioteca de la escuela que presente estas características? ¿Y alguno de Iris Rivera? Si tuvieran que organizar un recorrido de lectura con este cuento, ¿qué títulos incluirían?

Para consultar otros posibles recorridos de lectura, ver el apartado **Algunos recorridos posibles** de la página 30.



Leer y conversar sobre “La casa del árbol”

Los cuentos de *Historias x leer* ingresan a las aulas de la mano de las y los docentes, quienes comparten la lectura en voz alta con las niñas y los niños. De este modo se garantiza el acceso a esos mundos creados por las autoras y los autores de los libros que componen la colección. Luego de esa primera lectura a través de la o el docente, se propone un espacio para conversar sobre lo leído.

Los **intercambios entre lectoras y lectores** son instancias propicias para profundizar en la interpretación de los textos, establecer relaciones con otras lecturas y descubrir nuevos sentidos, detenerse en la belleza de algunas expresiones o en la organización de la historia, entre otras posibilidades.

Las y los docentes podrán proponer visitar la obra a través de la versión multimedia que está disponible en <https://tinyurl.com/casa-arbol>

Volver a escuchar la historia contada por otras voces en articulación con la musicalización y los efectos de animación colabora con la inmersión en la ficción de las y los estudiantes. Una versión multimedia de estas características les ayudará a profundizar en la construcción de sentidos de la historia en cuestión.

Las y los docentes tienen a disposición, además, orientaciones de Educación Digital que focalizan en los relatos multimediales para aprender a leerlos en su complejidad y ofrecer herramientas para tomar la palabra y producir narrativas propias en distintos formatos.

La o el docente presenta el cuento recuperando la información que aporta la tapa: el título, los nombres de la autora y la ilustradora.



Este cuento se llama *La casa del árbol*. Miremos la ilustración de la tapa. ¿Quién será este nene? ¿Por qué tendrá una escuadra en la mano y un lápiz en la oreja? ¿Qué hay detrás de él? ¿Quién será la nena que se asoma por la ventana? ¿Vieron que hay un nido de hornero en el techo? ¡Cuántas cosas hay en esta historia!

También puede compartir el texto de la contratapa ya que resulta una invitación a la lectura:



Les leo la contratapa para saber de qué se trata este cuento con travesuras. Seguro nos darán ganas de leerlo. "Hay casas de ladrillo. Hay casas de madera. Hay casas que se montan en los árboles. La casa de este cuento está hecha de sueños, amigos y complicidades. Desde el rincón donde cumple una penitencia, Fernando repasa uno a uno sus planes para hacer de una semilla su refugio del mundo". ¿Cómo será esta casa? ¿Por qué Fernando estará en penitencia?

En esta primera lectura, la o el docente se propone que las niñas y los niños puedan seguir el hilo argumental de la historia y disfrutar del relato. Por ello, les pide que por un ratito guarden sus libros en la mochila o debajo de la mesa y lee el cuento sin interrupciones y sin cambiar las palabras. Además puede ir mostrando las ilustraciones a medida que avanza la historia. Cuando finaliza, hace silencio para dejar que aparezcan las primeras impresiones. Si estas no son expresadas de manera espontánea, la o el docente puede invitar a conversar sobre lo leído con algunas preguntas generales:



¿Qué les llamó la atención de esta historia?



Al principio, noté que había bastante intriga por saber qué había pasado y por qué a Fernando lo habían mandado otra vez al rincón. ¿En qué momento se dieron cuenta de lo que pasó?

**Para
reflexionar
entre
docentes**

¿Cómo prepararían un clima propicio de lectura en el aula?
¿Qué tendrían en cuenta para que todas las niñas y todos los niños puedan apreciar la riqueza de las ilustraciones del cuento?

Para continuar con el intercambio y enriquecer las interpretaciones, la o el docente propone diversas intervenciones que apuntan a profundizar sobre la obra, tanto en relación con la historia y sus personajes, como con el modo en que está contada.

Algunas sugerencias para continuar el intercambio

Con el ejemplar en las manos de las y los estudiantes

En los **espacios de intercambio** entre lectoras y lectores también se enseña a leer en el sentido más cabal del término. A partir de la conversación en torno al cuento leído se espera que la interpretación se enriquezca con el aporte del grupo, situación propicia que contribuye a la formación de lectoras y lectores de literatura. Las propuestas que aquí se plantean son sólo preguntas orientadoras del intercambio. De ninguna manera se proponen como cuestionarios para responder en forma escrita en cuadernos o carpetas.

Un pino hasta las rodillas y una ilusión

Profundizar en los sucesos de la historia

Detenerse en la forma en la que está contada la historia puede ser motivo de intercambio con las niñas y los niños de segundo. En *La casa del árbol*, el relato altera el orden de los hechos. Las lectoras y los lectores accedemos a los sucesos de la historia a través de la voz del protagonista que nos transmite su particular forma de ver lo que pasó. Es central poder reconstruir este entramado con las chicas y los chicos. Para orientar el intercambio en este sentido pueden proponerse las siguientes intervenciones:



Esta es una historia de travesuras a la hora de la siesta. ¿Qué hizo Fernando? ¿Por qué lo mandaron al rincón?



Fernando está en penitencia y nos cuenta por qué lo mandaron al rincón y cuál es el plan que imagina con sus amigos. Vamos a releer algunas páginas que nos ayuden a entender lo sucedido. Por ejemplo: ¿En qué momento nos damos cuenta de lo que pasó? Les releo el final (pág. 26 a 28): “Ya sé que le vaciamos el tanque, que estaba casi lleno. Entre los cuatro, haciendo pasamanos con los baldes se lo vaciamos. Pero ¿qué quiere mi mamá? El pinito recién me llega hasta la rodilla a mí. ¿No se da cuenta?... ¿Cuánto va a faltar para que hagamos la casa del árbol si no lo regamos bastante, eh?”. Antes de llegar al final, ¿qué pistas nos va dando el cuento sobre lo

que hicieron Fernando y sus amigos? ¿Por qué estaban cargando baldes de agua?



Fernando y sus amigos tienen un plan. Volvamos a leer la página 9 para ver qué planean hacer y en qué momento. “Nos divertimos joya en el terreno. Y más cuando duerme la siesta mi mamá. Y más ahora que está el pino que me llega hasta las rodillas. Porque cuando el pino crezca y se venga más alto que el techo, nosotros planeamos hacernos una casa. De esas casas en el árbol nos vamos a hacer. La vamos a armar con maderas. Ya estamos juntando los palos en el fondo.” Entonces, ¿qué planean los chicos? ¿Por qué dirá “Nos divertimos joya en el terreno. Y más cuando duerme la siesta mi mamá”?



Los cuatro amigos pensaron mucho qué necesitaban y cómo hacer para construir la casa. Sin embargo, encuentran algunas dificultades, por ejemplo, ¿por qué el papá no quiere prestarle las herramientas? Busquemos en el texto dónde lo dice... “Hicimos una pila y Matías las tapó con bolsas por si llueve. Leandro trajo una lata de la casa de él y ahí guardamos los clavos. El abuelo de Mariano nos dio un montón y el tío capaz que nos presta un martillo, porque mi papá esas cosas dice que no me presta. Que por ahí me reviento un dedo, dice.” (pág. 11). Ahora que leímos esta parte, ¿qué va a hacer cada uno? ¿Y Fernando, de qué se va a ocupar? Les leo la página 12.



¿Cómo planean construir la casa? ¿Qué va a tener? Volvamos a leer y mirar las ilustraciones desde la página 14 a la 21. ¿Qué imagina Fernando que va a hacer con sus amigos allí dentro?

Fernando: desde un rincón a la casa del árbol

Profundizar sobre el protagonista y sus intenciones

El punto de vista del narrador puede ser otro de los ejes del intercambio. En esta obra, las lectoras y los lectores conocemos lo sucedido esa tarde a la hora de la siesta desde la voz de Fernando, su protagonista. Por ello, en la construcción de este relato, es posible saber qué piensa, cómo se siente, cuáles son sus fantasías.



¿Quién relata esta historia? ¿Cómo nos damos cuenta? A ver, leamos el inicio del cuento (págs. 4 a 8).



¿Qué piensan de Fernando? ¿Será la primera vez que hace travesuras?



Les vuelvo a leer lo que dice acá: “¡Otra vez me mandaron al rincón y me quedo sin ver los dibujos de la tarde!” (pág. 4). ¿Hay alguna pista de que no es la primera vez?



¿Qué piensa Fernando sobre lo que hizo? ¿Y su mamá? ¿Podemos saber qué piensa ella sobre lo que hicieron Fernando y sus amigos? Volvamos a leer la página 24: “Capaz que salgo pronto de la penitencia, porque ya vino la luz y mi mamá pudo llenar el tanque. Es una exagerada mi mamá. Nosotros no hicimos una travesura grave como dice ella. Ni siquiera fue una travesura eso. Pero no lo quiere entender”. ¿Por qué Fernando cree que no hizo una travesura y su mamá piensa que sí? ¿Por qué le parece que es una exagerada? ¿Qué habrá pensado su mamá cuando se despertó de la siesta?



Mientras nos cuenta su proyecto, Fernando dice algunas cosas que pasaron esa tarde en la que terminó castigado. ¿Por qué otro motivo lo mandaron al rincón? Leamos las páginas 12 y 13 y miremos las ilustraciones.



¡Qué enojado estaba Fernando! ¿Por qué será? ¿Qué pensará la mamá?



Al principio, Fernando nos cuenta que “se vació el tanque”. Algunas chicas y algunos chicos dicen que se hace el desentendido, como si dejar la casa sin agua no fuera consecuencia de lo que hizo. ¿Qué piensan ustedes? Sin embargo, llegando al final, en la página 26, dice: “Ya sé que le vaciamos el tanque, que estaba casi lleno. Entre los cuatro, haciendo pasamanos con los baldes se lo vaciamos”. Entonces, ¿tuvieron algo que ver Fernando y sus amigos con que “se vaciara” el tanque? ¿Y por qué lo hicieron? ¿Querían molestar o tiene algo que ver con su proyecto?



¿Piensan que el hecho de que se haya cortado la luz justo en ese momento empeoró la situación de Fernando y el enojo de la mamá? ¿Por qué?



También hacia el final, Fernando dice: “Pero ¿qué quiere mi mamá? El pinito recién me llega hasta la rodilla a mí. ¿No se da cuenta?...” (pág. 26). Según Fernando, ¿de qué no se da cuenta su mamá?

Pajaritos en la cabeza

Construir nuevos sentidos a partir de las ilustraciones

Las ilustraciones del cuento también colaboran con la construcción de sentido de las lectoras y los lectores. Al momento de llevar adelante una conversación en torno a ellas, es importante que las chicas y los chicos cuenten con su ejemplar en la mano para poder observar las ilustraciones con detenimiento. Es posible, en primer lugar, abrir el intercambio invitando a mirar las imágenes de una manera más exploratoria y comentar si algo les llama especialmente la atención, por ejemplo los planos dibujados en las páginas 12, 14 y 16; la representación del martillo y el dedo lastimado en las páginas 10 y 11; el niño riendo en la casa mientras su hermanita lo observa desde abajo en la página 19.

Luego, hay algunas ilustraciones sobre las que vale la pena poner el foco, especialmente porque plantean nuevos desafíos de interpretación. A lo largo de las páginas de esta edición del libro se observa un pájaro que acompaña la narración. Al compás del relato de Fernando sobre la construcción de su casa en el árbol, la ilustradora decidió incluir un hornero que va juntando ramitas. En una primera lectura, es posible no advertir su presencia dado que no es mencionado en el texto. Este detalle particular de la ilustración representa una buena oportunidad para reparar con las chicas y los chicos durante el intercambio.



Ahora las y los invito a conversar sobre algo que descubrió uno de ustedes mientras hojeaba el libro. ¿Se dieron cuenta de que en la primera página y en la contratapa podemos encontrar el dibujo de un nido de hornero? ¿Lo habían visto? ¿Piensan que puede tener alguna relación con la historia de los chicos? ¿Qué les parece?



Si recorremos las páginas del libro, vamos a ver que el hornero aparece a lo largo de todo el cuento. Observen las ilustraciones, ¿qué está haciendo en cada página? ¿Por qué la ilustradora habrá incluido un hornero?

Para reflexionar entre docentes

Con la figura del hornero, Mónica Weiss, la ilustradora de esta edición del cuento, incluye un elemento que acompaña la trama de la historia y refuerza la idea de la construcción de la casa.

¿Conocen otras obras en las cuales la ilustración incorpora nuevos elementos que no forman parte del texto escrito?

Otro aspecto a señalar es cómo la ilustradora dibujó a Fernando. Su cabello está representado como un nido lleno de ramas y hojitas. Podríamos relacionar esta decisión con la frase “pajaritos en la cabeza”, tan usada para referirnos a la gran imaginación infantil. Asimismo, tiene una clara vinculación con la idea de Fernando de construir una casita en el árbol tal y como lo hacen tantas aves. Para reparar en esta intervención de la ilustradora la o el docente puede preguntar:



Me llamó mucho la atención el pelo de Fernando. ¿Vieron cómo está dibujado? Se parece mucho a un nido, ¿por qué será?

Otra entrada para interpretar las ilustraciones y establecer nuevos vínculos con la historia puede ser la observación del tamaño de Fernando, del pino y de la casa en algunas páginas. En este caso, la ilustración enfatiza el punto de vista del protagonista.



¡Qué grande se lo ve a Fernando en la página 7! ¡Parece gigante! ¿Y el pino? ¿Hasta dónde le llega? ¿Tendrá algo que ver con la travesura de Fernando?



¡Me encanta la página 23 de este cuento! Me emociona ver esa escalera interminable que llega hasta la casita en el árbol con la luz prendida, un hermoso refugio de amigos. ¿Piensan que se cumplió el sueño de Fernando? ¿Por qué?

**Para
reflexionar
entre
docentes**

¿Qué otras intervenciones podrían plantear para enriquecer la interpretación de esta historia? ¿Cómo organizarían las clases para promover intercambios en función de los ejes propuestos? ¿Qué otros ejes podrían considerar?

La lectura por sí mismos de “La casa del árbol”

Una vez que el cuento está en manos de las niñas y los niños, la o el docente puede invitar a explorarlo y leerlo individualmente. En la **lectura exploratoria**, los abordajes pueden ser diversos dado que se trata de generar un espacio en el cual cada lectora o lector podrá tomar la obra que conoce, hojear el libro y evocar aquello que escuchó leer a su maestra o maestro. En esta ocasión, las niñas y los niños tienen la posibilidad de reencontrarse con alguna frase que las o los impactó particularmente, focalizar su atención en las imágenes o escenas conocidas, leer fragmentos, páginas completas y reconstruir el sentido global de la historia.

Cuando las niñas y los niños participan en situaciones de **lectura por sí mismos** resuelven diferentes desafíos que les plantea su docente: localizar información específica, realizar inferencias a partir de la información encontrada, releer en voz alta los parlamentos de los personajes, releer para profundizar el sentido del texto, entre otros. Se trata de releer un texto que resulta previsible porque conocen el contenido. Tener el cuento en mano brinda oportunidades a las niñas y los niños de segundo grado para participar en numerosas situaciones de lectura por sí mismos que les permiten profundizar en la obra y progresar en su autonomía como lectoras y lectores. Desde luego, este proceso requiere de la intervención de la o el docente para promover avances en las situaciones planificadas.



Algunas sugerencias para la lectura por sí mismos

Un tanque de agua, un pino y una muñeca articulada

Leer para profundizar sentidos

El relato de Fernando desde el rincón va dando indicios a las lectoras y los lectores acerca de lo ocurrido esa tarde a la hora de la siesta. Es importante colaborar con la organización de esa información, reconstruyendo las travesuras de Fernando que llevaron a que su mamá lo pusiera en penitencia. Esta propuesta apunta a organizar dicha información a partir de la lectura de tres fragmentos clave donde Fernando da cuenta de sus travesuras. Al recorrer los bancos, la o el docente puede leer en voz alta dichos fragmentos en los casos en que fuera necesario para que las chicas y los chicos decidan y señalen cuál es la información que precisan.



En este cuento nos vamos enterando de a poco qué fue lo que pasó durante la siesta. Vuelvan a leer los fragmentos incluidos en la propuesta de trabajo y marquen cuáles fueron las travesuras de Fernando.

Avanzada la selección de datos, seguida de una puesta en común, la o el docente plantea la escritura de un registro que organiza la información. Se trata de una situación donde la escritura está al servicio de la lectura, es decir, un registro que permite profundizar la interpretación.



Ahora que ya marcaron las travesuras de Fernando, piensen y anoten por qué se enojó la mamá. Yo voy a ir pasando por las mesas y les ayudo a escribir si lo necesitan.



PROPUESTA DE TRABAJO

Un tanque de agua, un pino y una muñeca articulada

En esta historia, Fernando nos va contando lo que sucedió durante la hora de la siesta y por qué su mamá se enojó tanto y lo mandó al rincón.

De a dos, vuelvan a leer los siguientes fragmentos de las páginas 4, 13 y 26, y marquen cuáles fueron sus travesuras.

¡Otra vez me mandaron al rincón y me quedo sin ver los dibujos de la tarde! Fue por el pino que compró mi papá. Y porque se vació el tanque de agua mientras dormía la siesta mi hermanita... (Que se durmió mi mamá también, como dos horas). Y justo cortaron la luz. Y nosotros, sin agua. Y yo, al rincón. (Pág. 4)

Pero mi hermanita me los mamarrachó todos. Yo, de bronca, le escondí la muñeca articulada y la hice llorar a los gritos pelados. Un poco también por eso me mandaron al rincón. Y más bronca me da porque ahora tengo que hacer los planos de nuevo. (Pág. 13)

Ya sé que le vaciamos el tanque, que estaba casi lleno. Entre los cuatro, haciendo pasamanos con los baldes se lo vaciamos. Pero ¿qué quiere mi mamá? El pinito recién me llega hasta la rodilla a mí. ¿No se da cuenta?... (Pág. 26)

Escriban por qué se enojó la mamá de Fernando.

.....

.....

.....

.....

Un granito de arena

Leer para localizar información

Es posible invitar a niñas y niños a recuperar información específica de la historia. La propuesta involucra dos desafíos para las lectoras y los lectores de segundo grado. Se trata de profundizar la interpretación y, al mismo tiempo, animarse a leer por sí mismos con creciente autonomía.



Para construir la casa del árbol cada uno de los chicos colabora de distintas maneras. Lean las páginas 11 y 12 donde Fernando nos cuenta qué hace cada uno y completen el cuadro. No se preocupen si dudan en qué renglón ponerlas. Voy a pasar por las mesas para ayudar.

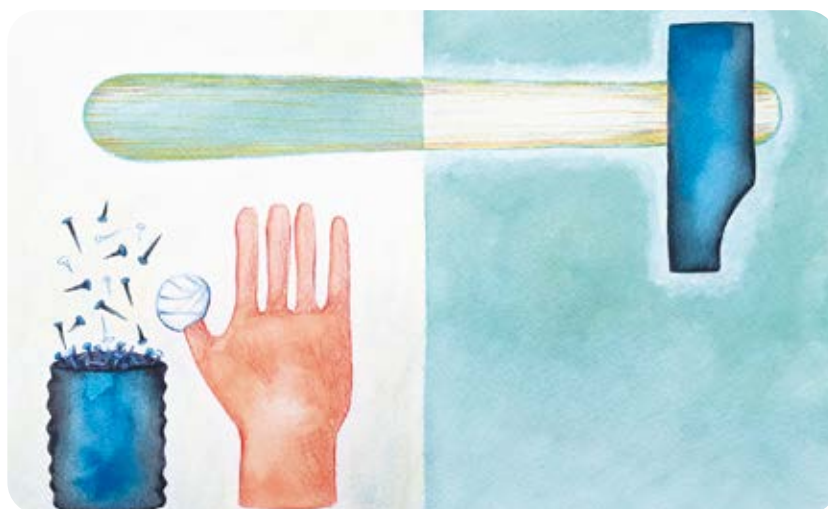


PROPUESTA DE TRABAJO

Un granito de arena

Los cuatro amigos planean construir una casa en el árbol. ¿Cómo colabora cada uno? Vuelve a leer las páginas 11 y 12 y completá el cuadro.

Amigos	¿Qué hace cada uno?
Fernando	
Matías	
Leandro	
Mariano	Lleva los clavos y puede conseguir un martillo.



¿Está lista la casa del árbol?

Leer para fundamentar una opinión

Una vez que se familiaricen con la historia es posible proponer una situación de lectura que permita a las niñas y los niños justificar su opinión sobre un aspecto de la obra que genera cierta ambigüedad. Se trata de decidir si la construcción de la casa en el árbol ya es un hecho o aún una fantasía lejana, y fundamentar dicha opinión recurriendo al texto.



Cuando leímos y conversamos sobre la historia, dudamos de si los chicos construyeron la casita o si todavía faltaba mucho para que eso pasara. Les propongo leer con una compañera o un compañero las opiniones de la propuesta de trabajo y pensar cuál es la más adecuada para ustedes.

Releer para encontrar fragmentos que justifiquen la opinión seleccionada representa un gran desafío de lectura. La o el docente podrá intervenir mientras recorre las mesas de trabajo. En su recorrido intercambia con los pequeños grupos acerca de las partes donde es posible encontrar esa información, indica qué páginas específicas pueden releer, lee fragmentos en voz alta si un grupo lo requiere.



Ahora que ya decidieron si la casita fue construida o no, busquen en el cuento qué partes les sirven para confirmar su opinión. Voy a pasar por las mesas para ayudar.



PROPUESTA DE TRABAJO

¿Está lista la casa del árbol?

Hay opiniones diferentes sobre la construcción de la casa. Lee estas opciones y marca con cuál acordás.

La casa del árbol está en marcha y falta poquito para que quede así:



Todavía falta mucho para que la casa esté lista.



Busquen en el cuento algunas partes que justifiquen su opinión y anótenlas aquí:

.....

.....

Para reflexionar entre docentes

¿Qué otras propuestas de lectura por sí mismos podrían planificar? ¿Qué desafíos de lectura les propondrían? ¿Se les ocurre alguna propuesta para que las chicas y los chicos ensayen la lectura en voz alta? ¿Qué fragmentos del cuento elegirían para que les lean a otras personas?

Situaciones de escritura por sí mismos a partir de “La casa del árbol”

En el marco de la lectura del cuento, es posible plantear diversas situaciones de escritura donde se ponen en juego diferentes problemas vinculados con esta práctica, tanto en relación con el lenguaje escrito como con el sistema de escritura. En segundo grado, las y los estudiantes están afrontando el doble desafío de resolver los problemas que aún puede presentarles el sistema de escritura (cuántas letras, cuáles y en qué orden colocarlas), y cómo organizar y escribir sus ideas para producir un texto. Será interesante entonces planificar situaciones didácticas en las que se propone escribir textos despejados a modo de lista y otros de diversas extensiones en los cuales puedan volcar sus ideas para escribir con el lenguaje de los cuentos.

Plantear estas propuestas en el aula supone haber desarrollado múltiples situaciones de intercambio sobre la historia y sobre la forma en que está narrada e ilustrada. Es decir, es importante que las niñas y los niños hayan frecuentado varias veces las páginas del cuento de tal modo que su contenido no resulte desconocido al momento de escribir.

Luego de familiarizarse con la historia de *La casa del árbol*, las niñas y los niños disponen de diversos recursos para resolver diferentes propuestas de escritura.

Algunas sugerencias para la escritura por sí mismos

La casita del árbol

Escribir para organizar la información de la historia

Completar un cuadro brinda la posibilidad de registrar y organizar información. En esta situación se propone completar un cuadro que combina los nombres de las partes de la casa con breves explicaciones sobre su construcción. Tanto la producción de una lista de elementos como la de enunciados breves permite centrar la atención de las niñas y los niños en el sistema de escritura.



¡Vieron con cuánto detalle Fernando y sus amigos planean construir la casa del árbol! Ya pensaron todo lo que va a tener y cómo lo van a construir. Les propongo completar un cuadro anotando cuáles son las partes de la casa y cómo piensan hacerlas. Si lo necesitan, pueden releer algunas partes del texto para encontrar la información. Piensen y anoten también qué otros elementos podrían fabricar para la casa. ¡Manos a la obra!



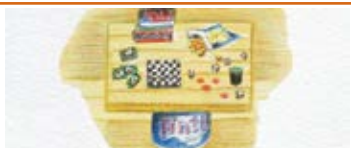


PROPUESTA DE TRABAJO

La casita del árbol

Fernando y sus amigos planean cada detalle para la construcción de la casa. Completá el cuadro con la información necesaria.

Si te hace falta, podés volver a leer de la página 15 a la 22.

Partes de la casa		¿Cómo planean construirlas?
		
		
	PAREDES	
		CON UN TRAPO Y UN HILO EN EL MEDIO.
	CAMA	
		

¿Qué otras cosas podrían construir para la casa? Anotalas debajo.

.....

.....

.....

.....

El plan de Fernando

Escribir para ampliar los planes de Fernando

Otra propuesta de escritura puede consistir en producir un texto breve que amplía un pasaje de la historia inspirado en el cuento que tanto conocen. El desafío supone que las niñas y los niños piensen y escriban cómo se construiría un nuevo objeto para la casa. Para ello, pueden tomar como referencia lo que ya saben sobre la historia, las ocurrencias de Fernando y la forma particular de contar sus aventuras. Del mismo modo, pueden recurrir a la propuesta anterior donde listaron otros elementos que podrían construir para la casa y dar continuidad al texto.



Fernando nos cuenta cómo piensa construir la escalera, el techo, las cortinas, las camas. También nos dice que uno de sus amigos puede hacer una mesa. ¡Pero a esta mesa le faltan sillas!



Piensen y escriban cómo haría Fernando las sillas para su casa.



PROPUESTA DE TRABAJO

El plan de Fernando

Fernando nos cuenta cómo piensa hacer la escalera, el techo, las cortinas, las camas para la casa del árbol. Escribí cómo haría para construir las sillas. Podés empezar así:

También vamos a hacer unas sillas para la casa, es fácil.....

.....

.....

.....

.....

Una noche en la casa del árbol

Escribir una nueva aventura

En esta oportunidad, se propone la escritura de un texto nuevo en el marco de la historia leída. Se trata de imaginar y contar cómo sería una noche de Fernando y sus amigos en la casa del árbol. La propuesta implica releer un fragmento del cuento y tomar nota, consensuar ideas antes de escribir, organizarlas y comunicarlas por escrito manteniendo el hilo argumental; releer y revisar mientras se escribe y al finalizar el texto. Será un proceso muy asistido por la o el docente para que las niñas y los niños de segundo puedan recuperar en su producción los modos de decir propios del protagonista.

Releer pasajes del cuento y hacer algunas previsiones antes de escribir son instancias necesarias porque permiten a las chicas y los chicos contar con un bagaje importante de ideas a la hora de producir un texto.



Imaginemos que los chicos pasan una noche en la casa del árbol. Fernando dice que no tiene miedo y que Mariano tampoco. ¿Qué piensan ustedes? ¿Tendrán miedo o no? ¿Cuál será la travesura esta vez? ¿Qué cosas pueden pasar durante la noche? Recuerden que ya anotaron qué quieren hacer los cuatro amigos. ¡No se olviden de incluirlo!





PROPUESTA DE TRABAJO

Una noche en la casa del árbol

Fernando imagina todas las cosas que quiere hacer en la casa junto con sus amigos. De a dos, vuelvan a leer las páginas 20 a 22 y anoten qué planean hacer los amigos en la casa del árbol cuando ya esté construida.

.....

.....

.....

Ahora piensen ustedes y escriban: ¿Qué otras cosas pueden hacer los chicos en la casita durante la noche? ¿A qué juegan? ¿Tienen permiso o lo hacen a escondidas? ¿Sienten miedo?

Anoten todas sus ideas sobre esta nueva travesura.

.....

.....

.....

A partir de lo que anotaron, escriban cómo pasaron Fernando y sus amigos una noche en la casa del árbol.

Pueden empezar así:

¡Otra vez me mandaron al rincón! Ayer a la noche.....

.....

.....

.....

.....

**Para
reflexionar
entre
docentes**

Las y los estudiantes escribieron en el marco de varias propuestas. ¿Observan “errores recurrentes” en esas escrituras? ¿Qué aspectos priorizarían para revisar con toda la clase? ¿Cuáles revisarían con un grupo de sus estudiantes? Y en relación con lo ortográfico, ¿qué trabajarían?

Escrituras colectivas: dar la voz y prestar la mano

Las instancias de escritura por sí mismos se alternan con situaciones de escritura elaboradas de manera colectiva. Se trata de valiosas oportunidades de trabajo compartido para que chicas y chicos piensen y produzcan un texto de la mano de su docente enfrentándose con la complejidad de la práctica de escribir.

Mientras todos duermen...

Escribir una nueva travesura

Una vez que las alumnas y los alumnos se familiarizaron con la obra, la o el docente puede proponer la escritura colectiva de una nueva aventura de los personajes del cuento, tomando como referencia lo que ocurrió en esta historia.

En esta situación se propone imaginar y contar lo que pudo suceder durante otra tarde en horas de la siesta. A diferencia de la obra original, se trata de contar la nueva travesura desde la voz de un narrador omnisciente. Es decir, un narrador que conoce tanto los detalles de la historia como lo que piensan y sienten los personajes. Además, será interesante considerar la inclusión de recursos literarios en el texto tales como diálogos, descripciones, léxico propio del personaje en el marco de la historia, entre otras posibilidades.



¡Qué gran aventura fue la de Fernando y sus amigos! ¡Parece muy divertido hacer una casita en el árbol! Imaginemos que esta historia continúa después de la penitencia. Se me ocurren algunas ideas: tal vez esa noche la mamá y el papá de Fernando le explicaron que el pino tardaría mucho en crecer y no era posible construir allí su casa del árbol. Entonces, Fernando y sus amigos decidieron construir otra casita en el fondo. ¿Cómo la hicieron? ¿Qué materiales usaron? ¿De qué se ocupó cada uno? ¿Qué dijeron sus familiares al verla? ¿Hicieron alguna otra travesura mientras la construían? Vayamos anotando todas las ideas que pensamos antes de escribir.

Una vez acordado colectivamente el plan de escritura, la o el docente invita a textualizar esas ideas ofreciendo un inicio posible para la historia:



Esa noche, la mamá y el papá de Fernando le explicaron que el pino iba a tardar años en crecer aunque lo regaran mucho. El nene se entristeció, pero se fue a dormir pensando cómo construir una casa en el fondo. Al día siguiente, a la hora de la siesta, Fernando y sus amigos...

**Para
reflexionar
entre
docentes**

¿De qué manera alternarían las situaciones en las cuales las niñas y los niños escriben por sí mismos con aquellas en las que lo hacen a través de su docente? ¿Cómo organizarían estas propuestas colectivas en el aula? ¿Cómo garantizarían la discusión del grupo para centrarse en la producción del texto?

Cuando se propone **escribir a través de la o el docente**, las niñas y los niños tienen la oportunidad de centrarse en el lenguaje propio de los cuentos y sus recursos característicos, sin tener que ocuparse de resolver aspectos del sistema de escritura que quedan a cargo de la maestra o del maestro. En particular, les permite participar en el proceso de producción de un texto, es decir, planificar lo que van a escribir, tomar decisiones acerca de cómo organizar el escrito para que se entienda o para producir un efecto deseado en cada lectora o lector, revisar una y otra vez lo producido.

Algunos recorridos posibles

A continuación se sugieren, a modo de ejemplo, algunos recorridos de los que el cuento *La casa del árbol* podría formar parte. En cada uno de ellos se han propuesto algunas obras narrativas. La intención es que la lectura de este cuento no quede como un evento aislado, sino que se inserte en un itinerario de lectura que permita a las y los estudiantes establecer relaciones entre los textos, advertir recursos, sumergirse en el mundo creado por la autora; en suma, seguir formándose como lectoras y lectores.

- **Relatos con narrador protagonista.** Cuentos: *Voces en el parque* y *En el bosque*, de Anthony Browne; “Carta a Chichita” y “Cuestión de piel” en *Nabuco, etc.*, de Ema Wolf; *Mi dragona y yo*, de Claudia Czerlowski y Virginia Donoso. Novelas: *Tengo un monstruo en el bolsillo* y *La batalla de los monstruos y las hadas*, de Graciela Montes; *Dailan Kifki*, de María Elena Walsh; *Historias a Fernández*, de Ema Wolf.
- **Relatos con refugios para jugar.** Se puede conformar un itinerario en el que lo central sea aquello que sucede en momentos o lugares en los cuales niñas y niños juegan lejos de la mirada de las personas adultas: la hora de la siesta, el baldío, el altillo, la noche. Por ejemplo: *En el desván*, de Hiawyn Oram y Satoshi Kitamura; *La niña que iluminó la noche*, de Ray Bradbury y *Palabras robadas*, de Claudia Rueda y Triunfo Arciniegas.

Para reflexionar entre docentes

¿En qué otros recorridos literarios podrían incluir este cuento? Para organizar nuevos itinerarios de lectura, pueden consultar el “estante” *De las cosas que suceden* que se encuentra en el libro 1 de la antología *Leer x leer. Lecturas para compartir en voz alta*.